

INTRODUCCIÓN

Mercedes Vegas

En 1973 la Unesco, en colaboración con el gobierno tunecino, lanzó una operación de gran envergadura "Pour la sauvegarde de Carthage" con motivo de la destrucción de su patrimonio arqueológico, cubierto por modernas construcciones a una velocidad alarmante. En esta operación tomaron parte 12 equipos de diversos países. Varias misiones exploraron la Cartago romana y bizantina y las publicaciones de la Universidad de Michigan y de los equipos británico, francés, alemán y canadiense dan constancia de estos trabajos. La Cartago púnica fue excavada por el equipo británico en la zona del puerto militar (E. Hurst, *The Circular Harbour, north side*, Excavations at Carthage. The British Mission II [Oxford 1994]), por el equipo francés en la colina de la Byrsa (*Byrsa I*. Mission archéologique française à Carthage. Rapports préliminaires des fouilles 1974-76 sous la direction de S. Lancel [Roma 1979]; *Byrsa II*. Mission archéologique française à Carthage. Rapports préliminaires sur les fouilles 1977-78 [niveaux et vestiges puniques] sous la direction de S. Lancel [Roma 1982]), por un equipo de la American School of Oriental Research dirigido por L.E. Stager en el tophet y en el puerto comercial y por dos equipos alemanes en la zona de la llanura costera (ver bibliografía en los artículos de F. Rakob y H.-G. Niemeyer). A estas excavaciones de mayor envergadura deben añadirse algunos sondeos hechos por el tunecino F. Chelbi y por el británico S. Ellis.

Gracias a los trabajos de estos últimos veinte años nuestra información sobre la Cartago púnica ha progresado enormemente, puesto que en el pasado sólo se conocían el tophet y las necrópolis, pero se ignoraba prácticamente todo sobre el asentamiento urbano. Los puertos habían sido ubicados también precedentemente, pero las nuevas excavaciones han demostrado que fueron construidos a fines del siglo III o comienzos del siglo II a.C. y H. Hurst piensa que los puertos antiguos debían estar situados en la zona de la laguna de Túnez, a la altura del actual Le Kramm. Por lo que se refiere a la ciudad propiamente dicha, hoy día conocemos el área aproximada de la ciudad arcaica, que a fines del siglo VII comprendía unas 55 hectáreas y estaba circundada por las necrópolis y por un cinturón industrial; se han explorado además dos barrios de habitación arcaicos que se inician a mediados del siglo VIII y existen plantas de las casas y testimonios de su decoración interior; se ha descubierto un templo del período arcaico tardío que, con remodelaciones, perdura hasta la destrucción de la ciudad por los romanos en el año 146 a.C. y que poseía un archivo anejo al mismo ya desde el inicio de su existencia; se han encontrado zonas con hornos de fundición y con alfares; se ha excavado un barrio de grandes villas en la zona costera al abrigo de la muralla marítima construida en el siglo V y tenemos constancia de una calle de la misma época en esa zona, barrio que se amplía durante el siglo II después de la segunda guerra púnica; en fin, S. Lancel y J.-P. Morel han excavado un barrio tardo-púnico sobre la ladera de la Byrsa extraordinariamente bien conservado bajo los escombros, con sus calles y casas de varios pisos.

En este volumen se presentan los trabajos de los dos equipos alemanes (el del Instituto Arqueológico Alemán de Roma dirigido por F. Rakob y el de la Universidad de Hamburgo dirigido por H.-G. Niemeyer), cuyas publicaciones son en gran parte desconocidas en España a causa de las dificultades del idioma. Se incluyen además dos conjuntos cerámicos inéditos de la época arcaica excavados por el equipo inglés de S. Ellis.

Para mayor comprensión de la terminología de los artículos que se presentan quiero precisar que el período púnico arcaico abarca desde mediados del siglo VIII hasta finales del siglo VI, el período púnico medio abarca los siglos V y IV y el púnico tardío los siglos III y II a. C.

La traducción de los textos ha corrido a cargo de María Eugenia Aubet, Richard Gross, Francisco J. Núñez y Mercedes Vegas.